

De espalda al desierto

por Carolina Astudillo X

Fiesta de hombres solos, segunda novela y quinto libro de Víctor Bórquez (Antofagasta, 1960), se mantiene fiel al borde, al margen, el mejor sitio para clavar las estacas en los temas que la mayoría de los antofagastinos prefiere meter debajo de la alfombra y mirar para el lado.

—Cuando presentó la novela, usted pretendía molestar conciencias y dar varias cachetadas. ¿Cómo ha estado eso?

—El libro va a molestar a personas que se verán reflejadas en esta historia. La novela es absolutamente, no voy a decir autobiográfica, pero sí verdadera. Todo lo que allí se cuenta existió. Otros se van a molestar por la temática, porque todavía hay gente que me dice que escriba de las salitreras y de la pampa, eso ya es un tema consagrado. Además ese ámbito no me toca, mi mundo es sentarme mirando al mar y darle la espalda al desierto por opción.

—Con respecto a lo mismo, varios pasajes de su vida aparecen en el libro: universidad, cineclub, entre otros. ¿Lo hace con la intención de que el lector piense en algo autobiográfico?

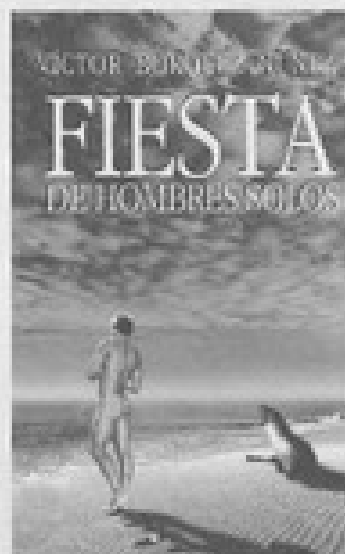
—Exactamente, hay un juego de espejos. Hay mucho de mi vida, indudablemente, en los dos personajes, pero a la vez, Víctor Bórquez no está. La idea es confundir, jugar con esa historia. La idea central no es preguntarse ¿es homosexual Víctor Bórquez?, sino que lo urgente radica en cuestionarse por qué escribo temas tan abandonados, vedados y ocultos. Desde el momento en que el público se hace esa pregunta, el tema aflora. Cuatro años atrás me hubiera molestado escribir una novela que muchos confundirían con mi vida, ahora me encantaría que ocurriera, porque quiere decir que me están leyendo y que eso produce un impacto.

—¿Cree que la soledad del protagonista de su libro se hace presente en gran parte de la comunidad homosexual?

—La soledad es inherente cuando uno tiene que vivir oculto, enmascarado, señalado con el dedo. ¿Cómo no va a estar sola una persona así? Yo creo que es un verdadero llamado de alerta para descubrir no al gay, sino que al ser humano.

—Las máscaras son el disfraz con que se cubre gran parte del sector homosexual de la ciudad.

—De todas maneras, la cantidad, por dar un ejemplo relacionado con el tema de mi libro, de homosexuales ocultos en Antofagasta es impresionante. Yo no hablo en términos estadísticos, hablo en el sentido humano. Personas que han vivido toda su vida con máscaras porque la sociedad les impone. Esta ciudad es una ciudad que impone máscaras.



—No es por echarlo, ¿pero no ha pensado irse de Antofagasta?

—Si me voy jamás voy a contribuir a que esto deje de ser. Hay que dar la lucha desde dentro, hay que sembrar semillas para que florezcan jóvenes pensantes, tolerantes, libre pensadores, capaces de no discriminar por sexo, raza, nacionalidad o credo. Pienso estar cumpliendo un ciclo, de haber establecido las bases para que hayan otros jóvenes que digan Oye, este tipo le hizo, o trató de hacerlo. Bueno, ségenos intentadolo. Si me voy, a lo mejor voy a estar feliz, pero mi ciudad va a seguir igual y yo voy a volver y la voy a mirar con una ira negra, porque las cosas no han cambiado.

—Usted dijo que una importante empresa le negó el apoyo económico por manejar, según ellos, una temática demasiado fuerte.

—Sí, y creo que fue por pacatería, y un poco de miedo también el no comprometer el logotipo de una empresa con un tema, entre comillas, crudo y polémico. Yo dije eso porque lo sentía y encuentro que es una vergüenza para esta época, en una sociedad que se dice democrática, libre.

—Ya tiene el proyecto para el próximo libro, ¿puede adelantar algo?

—Lo único que puedo decir, porque todavía ni siquiera tiene título, es que voy a jugar mucho con personas que quiero y las voy a nombrar en sus debilidades y grandezas. Pero será un libro con cariño e ironía. Pretendo establecer una línea de humor negro, muy afilado.

—¿Pretende molestar nuevamente?

—Ojalá moleste, porque mientras más viejo, me pongo más provocativo.

—¿Recibiría hoy apoyo financiero?

—Siempre y cuando ese aporte no signifique prostituirme o comprometerme. Lo recibo si éste no influye en mi trabajo literario.

—Pero eso le sucedió con un partido político.

—Sí, hubo un partido que una vez me ofreció un aporte económico a cambio de inscribirme a su favor. Eso jamás. Mi

3
Vértice N°4 Antofagasta.

Oct. / 2000

555123

De espalda al desierto [artículo] Carolina Astudillo

Libros y documentos

AUTORÍA

Bórquez Núñez, Víctor, 1960-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

De espalda al desierto [artículo] Carolina Astudillo. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile